

- Hasta este punto de la carta de Pablo, lo hemos seguido mientras amonestaba a la iglesia por varios errores que habían estado cometiendo por arrogancia e inmadurez.
 - Esa fue la primera parte de la carta de Pablo, que comprende los capítulos 1 al 6 del libro.
 - El resto de la carta está reservado para otro conjunto de cuestiones.
 - Estas son cuestiones que la propia iglesia le planteó a Pablo a través de Chloe.
 - La iglesia le hizo a Pablo seis preguntas sobre diversos temas relacionados con la vida de la iglesia.
 - Pablo utilizará el resto de su carta para abordar estas cuestiones.
 - También se desviará un poco del tema principal, porque responder a sus preguntas a menudo requiere abordar cuestiones de contexto.
 - Dado que los temas de esta sección son cuestiones que la propia iglesia planteó, el tono de Pablo se suavizará considerablemente con respecto a la primera parte de la carta.
 - No está tanto reprendiendo como enseñando.
 - Recuerda, amonestar es enseñar mientras se corrige.
 - Pero ahora Paul deja de reprender y se limita a enseñar sobre las preguntas que le plantean.
 - Es difícil enseñar y al mismo tiempo demostrar insatisfacción con alguien.
 - Puedes insultarlos hasta el punto de que no escuchen la enseñanza.
 - Todos podemos apreciar el peligro de escribir palabras que impidan nuestra capacidad de transmitir nuestro mensaje a alguien.

Un hombre y su esposa estaban teniendo problemas en casa y se aplicaban la ley del hielo día tras día.

Después de una semana, el hombre se dio cuenta de que necesitaría que su esposa lo despertara a las 5:00 de la mañana para un vuelo de negocios temprano a Chicago, ya que su despertador había dejado de funcionar.

Para no ser el primero en romper el silencio, escribió en un trozo de papel: "Por favor, despiértense a las 5:00 de la mañana", lo dejó pegado con cinta adhesiva en la puerta del dormitorio y se fue a la cama temprano.

A la mañana siguiente, el hombre se despertó a las 9:00 y se dio cuenta de que había perdido su vuelo.

Furioso, estaba a punto de ir a ver por qué su esposa no lo había despertado cuando notó un trozo de papel junto a la cama... decía: "Son las 5:00 de la mañana; despiértate".

- Así pues, observaremos que Pablo se esfuerza por hablar con compasión a lo largo de esta sección, suavizando el impacto de su crítica anterior.
- Mi broma también sirve para introducir el tema de este capítulo, que son las relaciones matrimoniales.

- No conocemos las preguntas exactas que recibió Pablo, pero como Pablo introduce cada nuevo tema o respuesta con la frase “Ahora bien, con respecto a...”, podemos inferir cuál pudo haber sido la pregunta.
 - En este caso, sabemos que a Pablo se le pidió que explicara de diversas maneras la naturaleza del matrimonio cristiano.

[1 CORINTIOS 7:1](#) Ahora bien, en cuanto a las cosas acerca de las cuales me escribisteis, es bueno que el hombre no toque a la mujer.

[1 CORINTIOS 7:2](#) Pero a causa de las inmoralidades, cada hombre tendrá su propia esposa, y cada mujer tendrá su propio marido.

[1 CORINTIOS 7:3](#) El marido debe cumplir con su deber para con su mujer, e igualmente la mujer para con su marido.

[1 CORINTIOS 7:4](#) La mujer no tiene autoridad sobre su propio cuerpo, sino el marido; e igualmente el marido no tiene autoridad sobre su propio cuerpo, sino la mujer.

[1 CORINTIOS 7:5](#) No se priven unos a otros, excepto de común acuerdo por un tiempo, para que puedan dedicarse a la oración, y vuelvan a unirse para que Satanás no los tienta por su falta de dominio propio.

[1 CORINTIOS 7:6](#) Pero esto lo digo a modo de concesión, no de mandato.

[1 CORINTIOS 7:7](#) Quisiera que todos fueran como yo. Sin embargo, cada uno tiene su propio don de Dios, uno de una manera y otro de otra.

[1 CORINTIOS 7:8](#) Pero yo digo a los solteros y a las viudas que les conviene permanecer como yo.

[1 CORINTIOS 7:9](#) Pero si no tienen dominio propio, que se casen; porque es mejor casarse que arder en pasión.

- Por la declaración inicial de Pablo, podemos deducir que la pregunta original giraba en torno a los límites apropiados de las relaciones matrimoniales.
 - Como cabría esperar dada la naturaleza delicada de este tema, el enfoque de Paul es inusualmente suave y respetuoso.
 - Utiliza frases como “por concesión, no por mandato” y “lo digo yo, no el Señor”, para sugerir un enfoque suave en su consejo.
 - En segundo lugar, Pablo alterna entre hombre y mujer un total de 12 veces, creando un equilibrio o armonía perfectos en su enseñanza.
 - Por lo tanto, no hay ningún indicio de desigualdad en este tema.
 - Eso en sí mismo fue muy revolucionario en una cultura donde el dominio masculino nunca fue más evidente que en el matrimonio.
 - Finalmente, Paul deja mucho espacio para las preferencias personales y los diferentes estilos dentro del matrimonio.
 - Pablo comienza afirmando que es bueno que un hombre no toque a una mujer.
 - Para las jóvenes presentes, este es un buen versículo para usar cuando se trata de hermanos

molestos o insinuaciones no deseadas.

- La palabra griega para bueno es *kalos*, que significa bello o encomiable.
- Y la palabra griega para tocar significa literalmente aferrarse, lo cual es una referencia a [Génesis 2:24](#).

[GÉNESIS 2:24](#) Por esto el hombre dejará a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne.

- En realidad, Pablo está diciendo que es loable que un hombre renuncie al matrimonio.
 - La soltería puede ser un estilo de vida cristiano preferido, pero no será lo adecuado para todos.
 - A lo largo de esta discusión, Paul hablará en términos de compensaciones y concesiones.
 - En este capítulo hay pocas verdades absolutas.
 - Por lo tanto, diferentes parejas e individuos cristianos llegarán a conclusiones diferentes sobre estas cuestiones.
 - Si bien en algunos casos las reglas son las mismas para todos
 - Sin embargo, para todos los cristianos, el objetivo del matrimonio es siempre la piedad y servir a Cristo con nuestras vidas.
 - Por lo tanto, debemos buscar la relación que mejor contribuya a alcanzar esos objetivos.
 - Y como Paul explicará más adelante en este capítulo, la soltería puede tener ventajas significativas.
 - Pero mientras tanto, en el versículo 2 Pablo dice que si vivir una vida de soltería nos tienta a inmoralidades como la fornicación, entonces sin duda es mejor buscar el matrimonio.
 - El matrimonio es la única manera en que podemos disfrutar de las relaciones sexuales.
 - Y cada matrimonio debe ajustarse al modelo bíblico para el matrimonio.
 - Un hombre puede tener una esposa
 - Una esposa puede tener un marido
 - No podemos usar nuestra falta de autocontrol como excusa para justificar contraer matrimonios ilegítimos de un tipo u otro.
 - Un pecado no justifica otro
 - Pero en general, deberíamos casarnos si no podemos demostrar autocontrol fuera del matrimonio.
 - Además, nuestro comportamiento en nuestros matrimonios debe ser coherente con el propósito del matrimonio.
 - Y como dice [Génesis 2:24](#), el propósito central del matrimonio es que dos se conviertan en una sola carne.
 - Por lo tanto, Pablo dice en el versículo 3 que tanto el esposo como la esposa contraen la obligación o el deber para con su cónyuge de mostrar intimidad sexual.
 - Ese deber para con nuestro cónyuge no es opcional, pero tampoco es absoluto.

- En el versículo 4, Pablo comienza explicando que ni la esposa ni el esposo tienen autoridad exclusiva sobre sus propios cuerpos.
 - El derecho a la autoridad exclusiva sobre nuestro propio cuerpo es algo a lo que renunciamos voluntariamente al contraer matrimonio.
 - Aceptamos compartir nuestro cuerpo con nuestro cónyuge, de acuerdo con el principio de la unión de una sola carne en el matrimonio.
 - En un sentido espiritual, nuestra carne se convierte también en su carne, y viceversa.
 - Por lo tanto, debemos tener en cuenta sus intereses y deseos al tomar decisiones sobre nuestro cuerpo.
 - Se espera que estemos disponibles para nuestro cónyuge con regularidad, para que podamos disfrutar de los beneficios del matrimonio como se espera.
 - Por eso, en el versículo 5, Pablo ordena que los cónyuges no se priven mutuamente de intimidad.
 - La palabra griega para privar es la misma palabra para defraudar o engañar.
 - Esa es una buena manera de entender el efecto de que una persona le niegue la intimidad sexual a la otra.
 - Es engañar o defraudar a un cónyuge privándolo de algo que tiene derecho a esperar en un matrimonio, tal como Dios lo dispuso.
 - Además, cuando privamos a nuestra pareja, estamos creando las condiciones para que se vea tentada a actuar según deseos inmorales.
 - Pablo no está sugiriendo que compartamos la culpa si nuestro cónyuge decide pecar fuera del matrimonio.
 - Pero nuestro pecado de privar a nuestro cónyuge puede convertirse en una oportunidad para que Satanás tienta a nuestro cónyuge a la infidelidad.
 - Entonces, naturalmente, ¿por qué querríamos hacer algo para que ese resultado sea más probable?
- Las tentaciones sexuales son la principal preocupación detrás de los comentarios de Pablo en los versículos 7-9.
 - Reitera su deseo de que todos los hombres pudieran ser como él al servir a Dios en la soledad.
 - Dirige estos comentarios a quienes reúnen los requisitos para contraer matrimonio.
 - A los solteros y a los casados cuyo cónyuge ha fallecido.
 - Dice que para estos grupos es beneficioso o recomendable buscar una vida única.
 - Una vez más, aprenderemos sobre los beneficios de la soltería más adelante en este capítulo.
 - Pero luego Paul reconoce que la soltería no es para todos.
 - De hecho, es un regalo, dice Paul.
 - Debemos ser dotados por el Espíritu antes de poder contentarnos en la soltería.
 - Sin ese don, deberíamos esperar experimentar un deseo natural de intimidad.
 - Pero si nos negamos el matrimonio, debemos juzgar honestamente nuestros propios corazones antes de tomar ese camino.

- Si sabemos que deseamos intimidad sexual en el matrimonio, entonces, por supuesto, casémonos.
- De lo contrario, dice Pablo, nuestras pasiones seguirán siendo una distracción y posiblemente una fuente de pecado.
 - Y en ese caso, nuestra soltería no tendrá ningún valor para servir a Dios.
 - No hay nada noble ni piadoso en permanecer soltero.
 - El valor de la soltería es simplemente una cuestión de mayor tiempo y oportunidad para servir.
- Pero si nuestras pasiones se interponen, no seremos de ninguna utilidad para Dios ni siquiera en nuestra soltería.
- Si nos casamos, compartimos nuestro cuerpo con nuestro cónyuge, aunque no renunciamos a toda autoridad sobre nuestros propios cuerpos.
 - Aunque le otorgamos a nuestra pareja autoridad sobre nuestro cuerpo, nosotros mismos conservamos cierto grado de autoridad.
 - Cada miembro del matrimonio tiene derecho a expresar sus deseos, preferencias y limitaciones en cuanto a la intimidad.
 - Y los cónyuges deben respetar estas cosas.
 - Además, las limitaciones físicas, las enfermedades, el estrés emocional y cosas por el estilo surgirán de vez en cuando e impedirán la intimidad.
 - También sabemos que el deseo sexual disminuye naturalmente con la edad.
 - Incluso un conflicto matrimonial ocasional afectará la comunión en el matrimonio.
 - Cualquiera que sea la razón de la interrupción en la intimidad, Pablo dice que la interrupción debe ser por mutuo acuerdo y temporal.
 - En el versículo 6, Pablo dice que cesar la intimidad es una cuestión de concesión, no de mandato.
 - El derecho de las parejas a suspender la actividad sexual por cualquier motivo es una concesión a las necesidades de la situación, pero no una imposición.
 - Es decir, no es un requisito que una de las partes pueda imponer unilateralmente a la otra.
 - Ninguno de los miembros de la pareja debería exigirle al otro que se prive de intimidad más allá de lo absolutamente necesario o deseado.
 - En pocas palabras, se espera que las parejas cristianas participen en una intimidad sexual normal y periódica por mutuo consentimiento.
 - El objetivo no es alcanzar un patrón idealista de intimidad, ya que cada persona será diferente en cierta medida.
 - Más bien, nuestra preocupación debería ser complacer los deseos de nuestro cónyuge en aras de mantener un matrimonio sano y amoroso.
 - Porque nuestro cuerpo no nos pertenece
 - Este principio de que nuestro cónyuge tenga autoridad sobre nuestro cuerpo se extiende a otras áreas de la vida matrimonial, no solo a un contexto.

- La forma en que un esposo o una esposa cuida su cuerpo es un asunto de interés común en el matrimonio.
 - Las decisiones sobre lo que comemos, cómo mantenemos nuestra salud, cuánto dormimos, cómo respondemos a las enfermedades, incluso los riesgos que estamos dispuestos a correr son decisiones en las que nuestro cónyuge tiene un interés personal.
 - Cuando desestimamos las preocupaciones de nuestra pareja sobre el bienestar de nuestro cuerpo, no solo estamos rechazando un consejo potencialmente bueno, sino que también estamos actuando de forma egoísta.
- De hecho, abusar de nuestro cuerpo o descuidar nuestra salud en detrimento de los intereses de nuestro cónyuge es un pecado.
 - Pecamos del mismo modo que si le negáramos a alguien el uso y disfrute legítimo de su propiedad.
 - De hecho, esta es una excepción a la autoridad del marido en el hogar.
 - La esposa tiene el mismo interés en el cuerpo del marido.
 - Y la autoridad masculina no anula los derechos de la esposa sobre el cuerpo de su marido.
- A continuación, Pablo aborda las pautas generales para la santidad del matrimonio:

[1 CORINTIOS 7:10](#) Pero a los casados les doy instrucciones, no yo, sino el Señor, de que la esposa no abandone a su marido.

[1 CORINTIOS 7:11](#) (pero si ella se separa, debe permanecer sin casarse, o bien reconciliarse con su marido), y que el marido no se divorcie de su mujer.

- Pablo introduce su enseñanza en este capítulo sobre el matrimonio recordándonos el estándar bíblico para todo matrimonio.
 - El Señor enseña a la iglesia que la esposa no debe abandonar a su marido, y el marido no debe divorciarse de su esposa.
 - Nótese que Pablo usa la palabra "dejar" para referirse a una esposa y "divorcio" para referirse a un esposo.
 - En la sociedad griega, la esposa no tenía personalidad jurídica y, por lo tanto, no podía iniciar legalmente un proceso de divorcio.
 - Pero si estaba decidida a abandonar el matrimonio, podría dejar a su marido huyendo.
 - Puede que espere comenzar una nueva vida en otro lugar.
 - Un hombre, por otro lado, podía divorciarse de su esposa según la ley romana si encontraba algún motivo de insatisfacción con ella.
 - Pero en cualquier caso, el Señor ha dicho que está mal que pongamos fin a un matrimonio.
 - Pablo añade que estas instrucciones provienen del Señor.
 - No está sugiriendo que esta enseñanza en particular sea más autoritativa que otras cosas que ha enseñado.

- Pablo señala que no tenemos margen de maniobra para aplicar estas instrucciones.
 - En contraste con su enseñanza de un momento antes, cuando estaba dando opciones y concesiones
- Estas expectativas son inflexibles y se aplican por igual a todos los cristianos.
 - No se nos permite modificar las reglas para satisfacer nuestros deseos.
- Incluso el comentario de Pablo en el versículo 11 es digno de mención porque dice algo acerca de la fuerza del vínculo matrimonial desde el punto de vista de Dios.
 - Aunque una mujer abandone a su marido, tal vez porque él la maltrata a ella o a los hijos, debe permanecer soltera.
 - Esto nos indica que, aunque podamos encontrarnos con circunstancias extremas en las que la separación sea preferible a permanecer juntos,
 - Sin embargo, sea cual sea el motivo de la separación, un matrimonio no puede disolverse.
 - El matrimonio es para siempre, hasta que la muerte los separe.
- Pablo se refirió a la enseñanza de Jesús sobre el tema, así que consultemos la enseñanza a la que Pablo hacía referencia.

[MATEO 5:32](#) Pero yo os digo que todo aquel que se divorcia de su mujer, excepto por causa de infidelidad, la hace cometer adulterio; y el que se casa con una mujer divorciada comete adulterio.

[MATEO 19:9](#) “Y yo os digo que cualquiera que se divorcie de su mujer, salvo por causa de inmoralidad, y se case con otra mujer, comete adulterio.”

- Jesús enseñó que el divorcio y el nuevo matrimonio implican inevitablemente un acto de adulterio.
 - Él no está diciendo que un segundo matrimonio sea ilegítimo; es un matrimonio verdadero.
 - Pero ese matrimonio se establece mediante un acto de adulterio, porque es una traición a la relación de una sola carne formada en el matrimonio original.
 - Por lo tanto, no deberíamos buscar volver a casarnos mientras nuestro primer cónyuge esté vivo.
- Pero ¿qué hay de la excepción que Jesús incluyó para la inmoralidad?
 - Para comprender correctamente el pasaje, debemos prestar especial atención a la palabra griega utilizada para la palabra "inmoralidad" o impureza.
 - Mateo registró las palabras de Jesús usando la palabra griega *porneia*, que es la palabra griega para fornicación, sexo antes del matrimonio.
 - Mateo no usó la palabra griega para adulterio (*moichao*), que es infidelidad después de que se ha formado un matrimonio.
- En tiempos de Jesús, un matrimonio comenzaba oficialmente cuando una pareja se comprometía o se desposaba.
 - Durante el período de compromiso, una pareja era considerada legalmente casada aunque aún

no hubieran celebrado una ceremonia nupcial ni hubieran consumado el matrimonio.

- El período de compromiso solía durar un año o más.
- La única forma de terminar el compromiso era mediante un divorcio legal.
- Si durante este tiempo uno de los cónyuges cometía fornicación, se consideraba un acto de infidelidad y el compromiso terminaba en divorcio.
- Esta era la excepción de la que hablaba Jesús.
- Tenemos un ejemplo de esta situación en los Evangelios.
 - José estaba dispuesto a "despedir" a María cuando se descubrió que estaba embarazada.

[MATEO 1:18](#) El nacimiento de Jesucristo fue así: estando María, su madre, desposada con José, antes de que se unieran, se halló que estaba encinta por obra del Espíritu Santo.

[MATEO 1:19](#) Y José, su marido, siendo justo y no queriendo deshonrarla, planeó enviarla lejos en secreto.

[MATEO 1:20](#) Pero al pensar en esto, he aquí que un ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: «José, hijo de David, no temas tomar a María por esposa, porque el niño que ha sido concebido en ella es del Espíritu Santo.

- La palabra griega para “enviar” es *apoluo*, que es la palabra para divorcio.
 - Como José creía que María le había sido infiel durante su noviazgo, estaba dispuesto a divorciarse de ella.
 - Su infidelidad fue de *porneia*, fornicación, no de *moichao*, que es adulterio.
 - Esta es la única vez que Jesús permite el divorcio.
- Esta interpretación es coherente con la enseñanza bíblica sobre la unión de una pareja casada en "una sola carne".
 - Durante el período de compromiso, "una sola carne" aún no se ha establecido a través de relaciones sexuales.
 - Por lo tanto, el divorcio es permisible porque no se rompe la relación de una sola carne.
 - Pero una vez consumado el matrimonio, esta excepción ya no se aplica.
 - La relación de una sola carne del matrimonio debe permanecer intacta para siempre.
- Hoy en día se puede escuchar una interpretación común de las palabras de Jesús que propone que el adulterio en cualquiera de sus formas justifica el divorcio y el nuevo matrimonio.
 - Esta interpretación no logra apreciar el ritual especial del matrimonio judío.
 - Considera que Jesús enseña que el pacto matrimonial se disuelve por la infidelidad después de la consumación.
 - Según esta interpretación, un acto de infidelidad por parte de uno de los cónyuges anula los votos matrimoniales y libera al otro cónyuge para volver a casarse sin cometer adulterio.
 - Esta interpretación no solo malinterpreta las palabras de Jesús sobre la infidelidad, sino que

es contraria a todo el consejo de las Escrituras sobre el matrimonio y al principio de una sola carne de [Génesis 2:24](#).

- Peor aún, conduce a una pendiente resbaladiza de interpretación y aplicación contradictorias en lo que respecta al matrimonio.
- Por ejemplo, todas las demás referencias bíblicas al matrimonio, ya sean de Jesús o de los autores de las Epístolas, enseñan consistentemente que el vínculo matrimonial es irrompible.
 - Mientras ambos miembros de la pareja vivan, existe una relación de una sola carne.
 - Las propias palabras de Jesús son estas:

[MATEO 19:6](#) “Así que ya no son dos, sino una sola carne. Por tanto, lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre.”

- Si Jesús dice que ningún hombre puede separar un matrimonio una vez que se ha establecido la relación de una sola carne, entonces ni siquiera un marido infiel o una esposa infiel pueden disolver ese vínculo.
- En tercer lugar, dicha interpretación introduce nuevos problemas.
 - Por ejemplo, si el adulterio de uno de los cónyuges disuelve el vínculo matrimonial, entonces debe (por necesidad lógica) permitir que ambos cónyuges se vuelvan a casar.
 - Esta conclusión me resulta preocupante, ya que parece dar licencia bíblica a un cónyuge infiel para volver a casarse como consecuencia de su propio comportamiento pecaminoso.
 - Según esta lógica interpretativa, Jesús permitiría que un marido infiel se divorciara y se volviera a casar, pero exige que un cónyuge fiel abandonado por su pareja permanezca soltero.
 - ¿Cómo puede un pecado de adulterio hacer permisibles los pecados de divorcio y nuevo matrimonio?
 - Ni siquiera es una conclusión lógica.
- Si creemos que la infidelidad en el matrimonio invalida el pacto matrimonial y permite volver a casarse, ¿qué debemos concluir entonces acerca de la infidelidad espiritual a Cristo?
 - Estamos dando a entender que nuestra salvación en Cristo solo está asegurada mientras permanezcamos fieles a nuestro "Esposo".
 - Afortunadamente, las Escrituras enseñan lo contrario:

[2 TIMOTEO 2:13](#) Si somos infieles, Él permanece fiel, porque no puede negarse a sí mismo.

- El vínculo matrimonial es tan seguro como nuestro vínculo con Cristo, y por lo tanto debemos afrontar nuestra entrada en el matrimonio con la misma comprensión.
 - Si aún no te has casado, considera si tienes el don de permanecer soltero sin la tentación de pecar.
 - Si el matrimonio es para ti, entonces mantente casto mientras esperas a que llegue tu esposo o esposa.

- Cuando creas haber encontrado al hombre o la mujer adecuados, asegúrate de contraer matrimonio comprendiendo las expectativas de Cristo.
 - El matrimonio es para toda la vida, así que elige sabiamente.
- Solo tenemos una relación matrimonial a la vez, así que si tu matrimonio no dura por cualquier motivo, permanecerás soltero/a hasta que la muerte os separe.
- Si un miembro del matrimonio es infiel, ese acto de infidelidad es un pecado.
 - Sin embargo, ese pecado no pone fin al primer matrimonio.
 - La Biblia nos pide que perdonemos, que nos reconciliemos si es posible.
- Por último, si un cristiano se divorcia y se vuelve a casar, ese nuevo matrimonio se forma mediante un acto de adulterio.
 - Por supuesto, el pecado de adulterio es perdonado por la sangre de Cristo, al igual que todo pecado.
 - No consideramos que algunos pecados sean categorías especiales o superiores a otros.
 - Nadie es perfecto y, por lo tanto, nadie puede juzgar a ningún otro cristiano.
 - Ese segundo matrimonio puede haberse formado en adulterio, pero no por ello es menos legítimo y debe ser honrado como cualquier otro matrimonio.
- A lo largo del resto del capítulo, Pablo enseña sobre otras situaciones difíciles relacionadas con el matrimonio, incluyendo la explicación de por qué la soltería tiene tantas ventajas para el creyente.
 - Lo trataremos cuando llegue el momento.